



DISCURSO DE ANA BOTÍN EN EL ACTO DE FIRMA DE CONVENIO CON LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

22 de Diciembre de 2014

Es un honor para mí estar hoy aquí en el paraninfo de la Universidad de Cantabria para renovar el acuerdo de colaboración que mantenemos con esta magnífica Universidad. La ocasión es especialmente significativa para mí por dos razones:

En primer lugar, porque se trata del primer convenio de colaboración que firmo con una universidad española como Presidenta de Banco Santander;

Y lo hago precisamente **con la primera Universidad con la que el Banco firmó un acuerdo de colaboración hace 17 años.**

La ocasión es especial, en segundo lugar, porque se celebra precisamente en Santander, donde hace 157 años nació el Banco Santander, y donde tiene su sede social.

La ciudad ocupa un lugar central en la historia del banco –y de mi familia.

Para mi padre, el compromiso con Cantabria y con ésta, su universidad—era indiscutible.

Estar hoy aquí, para renovar el acuerdo de colaboración, es una forma de honrar ese compromiso de mi padre –y de afirmar el nuestro.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN Y EL PAPEL DEL SANTANDER

Desde su fundación en 1857, el banco ha tenido como propósito central ayudar a la prosperidad de los individuos, de las empresas y de la sociedad.



Muchos de ustedes deben conocer nuestro edificio sede en Paseo Pereda, construido en 1875 por Atilano Rodríguez. Y quizá hayan notado, rematando la fachada del edificio, cuatro estatuas.

Esas estatuas tienen dos cosas de interés: la primera, que representan la cultura, las artes, el comercio y la navegación –actividades esenciales que los fundadores del Santander estaban resueltos a apoyar.

La segunda, es que son todas mujeres –evidencia clarísima de que los fundadores eran gente de visión, y confiaban los rumbos de la institución al talento y al esfuerzo femenino.

Obviamente, seguimos siendo firmes promotores del comercio –una de nuestras razones de ser es apoyar a los emprendedores. Seguimos siendo firmes promotores de la navegación –aunque la que más nos interesa hoy es la navegación virtual que nos permite innovar, y conectar a individuos, negocios y universidades en todo el mundo.

Pero detengámonos un instante en esas otras dos estatuas que representan a la cultura y las artes.

En el siglo XIX, cuando se construyó el edificio, eran una señal clarísima de que los intereses del banco no eran sólo mercantiles.

Hoy, en la segunda década del siglo XXI, esas estatuas hablan del interés profundo del banco en construir una comunidad más próspera a través de la cultura, la creatividad y la educación.

En Santander –y me refiero al Banco tanto como a la ciudad—sabemos que invertir en educación es la mejor forma de contribuir al desarrollo social.

Y la forma en que hemos elegido invertir en educación es apoyando a las instituciones que forman a los hombres y mujeres –las Universidades— y ayudándoles a conectarse al mundo de la innovación y el emprendimiento.



Nuestra experiencia nos muestra que no hay mejor forma de desatar el conocimiento generado en los centros universitarios que vincularlos al sector

Por eso nuestro banco creó hace 17 años uno de los mayores programas de colaboración entre universidad y empresa que existen en el mundo.

Hoy tenemos acuerdos con cerca de 1200 universidades de 21 países, que representan a un total de más de 10 millones de estudiantes.

Pero esa aventura comenzó aquí, cuando firmamos el primer convenio con la Universidad de Cantabria.

SANTANDER Y LA REVOLUCIÓN DIGITAL

Lo reitero: para Banco Santander apoyar a la Universidad y a la Educación es la mejor forma de mostrar nuestro compromiso con los países y regiones en que estamos presentes, y de contribuir a desarrollar las comunidades en las que operamos.

Me gustaría compartir con todos vosotros algunas reflexiones sobre el mundo en que vivimos hoy, y en el que se refleja más nítidamente que nunca **la importancia de la Educación:**

- Es cierto que cada generación experimenta cambios.
- Pero la velocidad del cambio que vivimos hoy no tiene precedentes.
- A lo largo y ancho del planeta, las sociedades están cambiando con rapidez inusitada.
- Santander nació en medio de una revolución industrial. Ahora nos encontramos en medio de una nueva revolución –la revolución digital.

- En todo el mundo, las tecnologías digitales están ofreciéndole a la gente más opciones y más información que nunca.
- Hoy, en pocos años –incluso pocos meses– modelos de negocio que han estado vigente durante generaciones se ven de pronto reemplazados por compañías nuevas, más ágiles y más innovadoras.
- Esto no sólo está ocurriendo en el ámbito empresarial, sino que está ocurriendo también en el ámbito de la educación y en el del servicio que dan las administraciones públicas.

Estoy segura de que el Rector coincidirá conmigo cuando os digo que:

- Nunca antes ha sido tan esencial educar a nuestros jóvenes.
- Nunca como ahora sido tan imperativo ofrecer a nuestros jóvenes las herramientas y el conocimiento que requieren para innovar, crear y aprovechar el potencial que las tecnologías digitales les ofrecen para mejorar su calidad de vida en el futuro.
- Nunca como ahora ha sido tan importante cultivar el capital humano, y fomentar la creatividad, la innovación y el emprendimiento.
- Es responsabilidad de todos nosotros ayudar a los jóvenes a acrecentar sus talentos, ampliar sus oportunidades, y profundizar sus conocimientos.
- **Uno de los propósitos del convenio que hoy firmamos es, precisamente, tratar de satisfacer esas demandas.**

EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

Las universidades ya no son sólo lugares de aprendizaje y de investigación. Son sitios donde, trabajando junto con bancos y con empresas, las ideas comienzan a hacerse realidad.

En ese sentido, la Universidad de Cantabria es ejemplar: desempeña un papel fundamental en el desarrollo económico y social de esta región, con un impacto tangible y cuantificable.

Por darles un ejemplo: la Universidad de Cantabria tiene un ratio de creación de valor económico y social de 2,7 euros por cada euro invertido, lo que la sitúa como una de las Universidades con mayor creación de valor de España.

Además, la Universidad de Cantabria es la segunda de España por calidad de su investigación, medida por las citas de los artículos y trabajos científicos publicados por sus profesores e investigadores.

Durante los 17 años de colaboración que hemos mantenido con la Universidad de Cantabria, la hemos acompañado en su crecimiento y consolidación, apoyando más de 40 proyectos, entre los que me gustaría destacar:

- El apoyo a Cantabria Campus de Excelencia internacional;
- El Master financiero en Cantabria, México, Casablanca y Brasil;

[Precisamente la semana pasada pude comprobar en México el éxito de este programa, que en 5 años ha formado más de 300 jóvenes.]

- La creación del Santander Financial Institute;
- La puesta en marcha del Centro Internacional Santander emprendimiento;

- O la implementación de la Tarjeta Universitaria Inteligente con emisión instantánea para toda la comunidad universitaria.

[Por cierto, la TUI también nació aquí en Santander... Hoy la usan 7 millones de universitarios en 310 Universidades. Y hace tres semanas el rector de la Universidad de Sao Paulo (la primera universidad de Latinoamérica) me dijo que la tarjeta universitaria inteligente estaba jugando un papel clave para mejorar la calidad de los servicios que les estaban dando a sus estudiantes y profesores.]

Pero volviendo al papel que desempeña la Universidad de Cantabria en la región... quiero dar la enhorabuena públicamente al Rector Gómez Sal por el trabajo que está desempeñando en su Universidad.

Bajo su liderazgo, la Universidad está cumpliendo con su propósito de estimular áreas de excelencia internacional que agreguen valor a la ciudad, a la región y al país.

Quiero acabar mi intervención hablando de **CANTABRIA**. Dije antes cuánto significa la región para nosotros.

En estos 157 años, el Banco ha demostrado su compromiso con Cantabria apoyando el desarrollo de infraestructura; cultivando el tejido industrial; mejorando los servicios públicos; ayudando a individuos, familias y negocios; y sobre todo comprometiéndose con el desarrollo cultural, económico y social de nuestra gran región.

Y lo hemos hecho también invirtiendo en esta ciudad. En colaboración con el Ayuntamiento de Santander y con el Gobierno de Cantabria, hemos apoyado el desarrollo de proyectos emblemáticos como Smart City Santander, el Mundial de Vela 2014 o el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla...



Hemos impulsando iniciativas innovadoras como la creación del Santander Customer Lab o el nuevo Centro de Proceso de Datos del banco.

Cantabria y Santander han dado mucho a nuestro Banco.

Para mí es un orgullo ver el nombre de Santander por todo el mundo, y saber que es sinónimo de solidez y de confianza.

Señor rector, autoridades, amigas y amigos... En Santander compartimos la misión de la Universidad de Cantabria, de transformar a la comunidad autónoma en una “región del conocimiento”.

Con este acuerdo que acabamos de firmar, **aspiramos a ayudar a la Universidad de Cantabria en su proceso constante de modernización e internacionalización. Queremos que se consolide como una de las instituciones más innovadoras y con mayor desarrollo de toda España.**

Queremos seguir siendo una parte muy importante de la historia de esta región. Para ello, seguiremos apostando por su Universidad, por sus empresas, por sus instituciones, por su gente— y por todos aquellos proyectos que generen desarrollo económico y prosperidad en nuestra región.

El Banco Santander, y yo misma como Presidenta, estamos totalmente comprometidos con Cantabria y con Santander.

Pero no sólo os lo digo sólo como Presidenta de la institución que nació aquí, sino a título personal. Igual que para mi padre, os aseguro que para mí, y para mis hijos, Santander es —y siempre será— nuestra casa.

Cuentan con todo mi apoyo para seguir construyendo juntos una ciudad y una región próspera y rica en oportunidades.

Muchas gracias.